

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

A los comerciantes

A. VÁZQUEZ-GÓMEZ.—Ofreco sus servicios, calle del Carmen 13—Montevideo.

Emplea libros de contabilidad y arregla los mal llevados.—Hace cobros, pagos, ventas y compras por comisión.—Efectúa los trabajos relativos a concordatos y quiebras.—Encárgase de correspondencia, particular y mercantil, contratos etc.—Asesora contra incendios y sobre la vida.—Tramita asuntos judiciales y administrativos.—Da remates.

EL CLAMOR PUBLICO

La última ilusión

Yo no me suicidaré,—me decía mi amigo Arsenio, arrellenándose en un cojín de terciopelo azul, donde un dragón de oro abría sus fauces sinistras para cazar una mariposa nácar,—yo no me suicidaré, te repito, porque me aterrorizan los dolores físicos, por leves que sean, pero comprendo que, como muchos hombres, estoy en el mundo de más.

Estas frases melancólicas, dichas en voz tan baja (con esa voz tan baja de los seres degenerados, voz que parece extraerse de las cavidades más profundas del organismo y filtrarse luego por un velo de muselina para salir al exterior) fueron pronunciadas por mi compañero al final de una larga conversación, en la que yo había tratado de arrancarle, por todos los medios posibles, del retraimiento voluntario en que se marchitaban los días floridos de su juventud. No me causaron extrañeza alguna, porque yo sabía que estaba dominado de la adolescencia, por las ideas más tristes, más extrañas y más desconsoladoras. —Mi alma es una rosa, solía decir en ciertas horas de intimidad, valiéndose de una frase gráfica, pero una rosa que sólo atrae mariposas negras. —Así es que al oír la sombría respuesta quedaba a mis palabras, más bien que tratar de consolarlo, por que no hubiera hecho más que exacerbar su nerviosa sensibilidad, yo buscaba un tema para extraviar el curso de sus pensamientos cuando lo vi incorporarse en el asiento, ponerse pálido en el instante, dilatar sus pupilas grises, y moviendo su cabeza fina y alta, tan semejante a la de algunos retratos de Clouet, oír que me decía, como si ensayase un monólogo: —Si, no te quedo duda, yo estoy en el mundo de más. Lo peor es que, como te he dicho, hay muchos que se encuentran en el mismo caso. Sólo que algunos no se aperceben de eso mientras que yo me doy cuenta de ello con la más perfecta lucidez. ¿Has ido al campo, en la época de la siega, alguna ocasión? Si has estado alguna vez, habrás podido observar que las segadoras, después de recoger la cosecha, suelen dejar en el surco algunos granos olvidados. Ni la tierra los fecunda, ni alimentan a los pájaros. Allí se pudren, día por día bajo el influjo del viento, de la lluvia y del sol. Eso mismo le sucede a algunos hombres. La muerte, esa visión macabra de cabellos blancos que con una hoz de plata en la mano en un bosque de naranjos, segando cabezas de dioses, de reyes, de guerreros,

de sacerdotes y de enamorados, sufre también esos olvidos crueles. Yo soy uno de aquellos seres que, en el campo de la vida, ha dejado de recoger.

—¡Oh, cátlele! lo interrumpí, tú eres demasiado joven todavía para desesperar...

—Si soy muy joven, pero eso no importa: aunque tengo veintisiete años, me parece que llevo siglos dentro del corazón. La edad no es un instrumento que regula invariablemente nuestra temperatura espiritual. Hay organizaciones que, a los ochenta años conservan un calor primaveral, mientras hay otras que a los veinte, se sienten heladas por los rigores del invierno más crudo, del invierno que no termina jamás. No es preciso, por otra parte, haber vivido mucho para calcular la suma de dichas que podemos esperar. La historia del mundo nos lo demuestra en sus páginas. Hojeando cualquiera de ellas, se comprende en seguida que, tanto los bienes como los males, han sido siempre los mismos, pudiendo afirmarse que no ambicionando los unos ni teniendo los otros, es lógico prescindir de ambos de todos.

Interesarme por la vida, equivaldría para mí a entrar en un campo de batalla, afiliarme a un ejército desconocido, ceñirme los célicos arreos y, con las armas en la mano combatir por extraño ideal, sin ambicionar los lauros de la victoria, ni temer las afrentas de la derrota. ¿Habrá situación más enervante, más desastrosa y más desesperada?

—Pero tú tantas veces, le repliqué, grandes ensueños, grandes aspiraciones.

—Si, pero todos me han abandonado, porque todos son imposibles de realizar. Yo recuerdo un tiro encendido, al frente de cierto arroyo, que arroja sus dardos de fuego en la negrura de las montañas. Aves errantes al llegar la noche iban a refugiarse en sus grietas, huyendo de los azotes del viento y de la lumbre de los relámpagos. Pero no habiendo encontrado en su refugio seno, calor para sus plumas, ni alimento para su pico, desertaron todas, una por una, hasta dejarme en la más aterradora soledad.

Entonces es que, como te decía el más sabio, a la vez que el más puro de tus amigos, tú no sabes desear.

—Quizás sea eso, yo lo comprendo; más ¿quién nos enseña esa ciencia oculta? Y si un día la aprendo, ¿cómo ponerla en práctica no demostráramos que estábamos ya domados y escarmentados por la misma vida, puesto que teníamos que someternos de antemano a la idea que iluminaba nuestra inteligencia, cada latido que agitará nuestro corazón? Además ¿puedo aspirar a algo, en nuestro medio social, que esté en consonancia con mi carácter, con mi educación o con mis inclinaciones? Implantar aquí mis ensueños, ¿no equivaldría a sembrar rosas en una peña o a procurar mariposas en una cisterna? ¿Qué carrera podría elegir para llegar a él cielo de la felicidad? ¿La de comerciante? No me daría por recompensado de tal sacrificio si supiera que, al cabo de diez años, tenía en mis arcas un tesoro mayor que el de un Rajah de las Indias.

¿La de burócrata? Basta entrar un día en cualquier oficina, para conocer las diversas especies del vampirismo los futuros huéspedes de las prisiones de Ceuta. ¿La de político? Ella me conduciría, desde el primer paso, a la piqueta del ridículo, donde sucumbiría aniquilado por mi impotencia y asustado por los dardos del desprecio popular. ¿La de jurista? Erigirse en juez de un semejante, estando sujeto a las mismas vicisitudes, para escarnecerlo; en leyes humanas, me ha parecido siempre la más nefasta de todas las aberraciones. La de médico. Yo creo que, dado el atraso de esa ciencia, para elegirse esa carrera se necesita ser el más inconsciente o el más depravado de los hombres. ¿La de sacerdote? Aparte de que para ella se requiere la vocación (hay un monasterio entre nosotros que, por la grandeza de sus tradiciones, por las austeridades de sus reglas, por las virtudes de sus moradores sea capaz de atraer el alma enferma que, como un cisne ennegrecido de loto vuela al límpido estanque, acude allí a purificarse de las miserias terrenales?

—Te comprendo perfectamente, exclamé yo, pero creo que el remedio está en tus manos.

—¿Cuál es?

—El de irte lejos.

—Si, lejos; pero ¿dónde?

—Pues a París: ya no te gusta esa tierra de promisión?

—Te diré: hay en París dos ciudades, la una execrable y la otra fascinadora para mí. Yo aborrezco el París que celebra anualmente el 14 de Julio, el París que se exhibe en la Comedia Francesa o en las avenidas del Bosque de Bolonia, el París que veranea en las playas a la moda o inverna en Nice o en Cannes; el París que acude al Instituto y a la Academia en los días de grandes solemnidades; el París que lee «El Figaro» la Revista de Ambos Mundos; el París que, por boca de Deroulede, pido un día y otro la revancha contra los alemanes; el París de Gambeta y de Thiers, el París que se extasia con Coquelin y repite las canciones del Paulus; el París de la alianza franco-rusa; el París de las exposiciones universales; el París orgulloso de la Torre Eiffel; el París que hoy se interesa por la cuestión de Panamá, el París, en fin, que atrae millares de seres de distintas jerarquías y de distintas nacionalidades. Pero adoro en cambio, el París raro, exótico, delicado, sensitivo, brillante y artificial; el París que busca sensaciones extrañas en el éter, la morfina y el haschisch; el París de las mujeres de labios pintados y de cabelleras teñidas; el París de las heroínas adorablemente perversas de Catalina Mendès y René Maizeroy; el París que da un baile rosado, en el palacio de Lady Cathlines, al espíritu de María Stuart; el París tozudo, mago, satánico y ocultista; el París que visita en los hospitales al poeta Paul Verlaine; el París, que erige estatuas a Baudelaire y a Barbey d'Aurevilly; el París que hizo la noche en el cerebro de Guy de Maupassant; el París que suena ante los cuadros de Gustavo Moreau y de Puvis de Chavannes, los paisajes de Luisa Abbe-

ma, las esculturas de Rodin y la música de Reyer y de Mlle. Augusta Holmès; el París que resucita al rey Luis II de Baviera en la persona del conde Roberto de Mostesquieu-Fezensac; el París que comprende a Huysmans e inspira las crónicas de Jean Lorrain; el París que se embriaga con la poesía de Leconte de Lisle y de Stéphane Mallarmé; el París que tiene representado el Oriente en Judith Gautier y en Pierre Loti, la Grecia en Jehan Moréas y el siglo XVIII en Edmond de Goncourt; el París que lee a Rachilde, la más pura de las vírgenes, pero la más depravada de las escritoras; y el París, por último, que no conocen los extranjeros y de cuya existencia no se dan cuenta tal vez.

—Y entonces ¿por qué no te marchas?

—Porque si me fuera, yo estoy seguro de que mi ensueño se desvanecería, como el aroma de una flor cogida en la mano hasta quedar despojado de todos sus encantos; mientras que viéndolo de lejos, creo todavía que hay algo, en el mundo, que endulza el mal de la vida, algo que constituye mi última ilusión, empolvado, dentro de los corazones más tristes, aquella ilusión que nunca se pierde, quizás...

Julian del Casal.

Dos cartas inéditas de Victor Manuel II

La revista italiana «Nuova Antologia», bajo el título «Un poco más de luz sobre los sucesos políticos y militares de 1866», publica dos cartas inéditas muy curiosas, dirigidas por Victor Manuel II al conde Cavour.

Estas cartas caracterizan perfectamente la naturaleza franca y enérgica del monarca y demuestran que también él sabía proceder independientemente y sin acatar siempre las voluntades de sus ministros, aun cuando se tratara de Cavour.

La primera está escrita desde el campamento, durante la guerra de 1859, y fechada el 10 de Mayo en San Salvatore. Esta carta era dirigida al conde Cavour, presidente del Consejo de Ministros.

«Con la misma franqueza con que usted me escribe, le contesto.

«Sepa usted que su carta me desagrada.

«Y tenga presente que es ridículo hacer proyectos y emitir teorías desde Turin, cuando nosotros, que estamos sobre el terreno, arriesgamos nuestras vidas para cumplir nuestro deber.

«En la guerra, no hay nada seguro respecto de los proyectos que se hacen. Algunas veces se cambia a medio día lo que se había proyectado por la mañana. Según los movimientos del enemigo, sucede muchas veces que lo que parece más seguro es precisamente lo que es menos. Mis proyectos se inspiran siempre en esta teoría, y estoy de acuerdo con las ideas de Canrobert y de Niel. El mismo movimiento sobre Aquis, que usted critica tanto y con palabras que hubiera podido suprimir, fué combinado con Canrobert, que vino sobre el terreno.

«Hubiera sido de gran utilidad si lo

que se creía inminente se hubiera realizado; pero no fué así, por causa de los austriacos...»

«...A este respecto, en Turin, yo había hecho ya todas las hipótesis y había impartido la orden a mis divisiones de reforzarse en la posición de Ponte Stura, desde donde yo las habría hecho maniobrar según las necesidades...»

«Usted ve, pues, que no soy tan inepto.

«En cuanto a lo que usted me dice de que yo debería estar rodeado de gentes que me impidieran cometer torpezas, parece que usted me considera ignorante en mi oficio.

«Si usted vuelve a hablarme en esta forma, verá lo que yo haré.

«Despacharé a todos los que me rodean y tomaré a otros todavía más incapaces, para demostrar que conozco mi oficio sin necesidad de consejeros. Si he tomado a los que tengo, es porque no necesito otros, y es por esto que La Marmora, a quien, por otra parte yo respeto, me molesta.

«Pero no quiero hacer polémica. Cumpliré con mi deber lo mejor que pueda.

«Si las cosas salen bien, quiero que el mérito sea mío; si salen mal también. Así, pues, querido conde, usted tendrá las noticias pero no volveré a escribirle. —Vuestro afectísimo, Victor Manuel.

El conde Cavour contestó con mucha dignidad al rey. En otras circunstancias habría enviado su renuncia, pero en las graves condiciones en que se encontraba el país, creía que era su deber quedar en su puesto, por que tenía la conciencia de «cooperar eficazmente al triunfo de la causa nacional».

Victor Manuel no conservó rencor a su primer ministro, y algunos días más tarde le escribió la siguiente carta, interesante por el juicio que contiene sobre Napoleón III. «Hechos aquí sometidos a nuevas tribulaciones.

No es usted ya quien nos atormenta, es el dignísimo emperador que nos hace marchar inútilmente. Cambia, altera, modifica sus proyectos y exige cosas imposibles.

«El general La Marmora ha perdido la brújula y no habla más. Las disposiciones militares son extrañas y, si continuamos marchando a este paso, cuando antes nos encontráramos sin ejército.

«Hoy he escrito al emperador en tono algo enérgico. Espero que no se haya enojado. Llegará a ser para él un segundo Cavour.

«Por el momento estamos con el barro hasta el cuello, y parece que no habrá ataques por ninguna parte, antes de ocho o diez días.

«En cuanto a la política, es eso un plato que aquí no se come. Hágame el favor de decirme lo que está usted haciendo en Toscana, en que condicio nes está dispuesta hacia mí, a fin de que yo sepa lo que debo decir a su representante. Aquí, algunos dicen que en Toscana hay un gobierno provisional, otros que Boncompagni es dictador, y otros, por fin, que el antiguo gobierno vuelve.

«Se me ha hablado también de un ejército que yo debía tener, pero que hasta ahora no he visto. Me parece,

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: peinadas de última novedad, curling, puñas, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargüñetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, pertumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Sa'guero.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Gebollatí y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^o.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, é igualmente de inválidos, como también del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes, para aclarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agremisor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oferiendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.90
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para

teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimil de escrito—listas de precio, circulares, etc. etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al cebir el importador.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

L.A. MONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Opbro, Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—

PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113

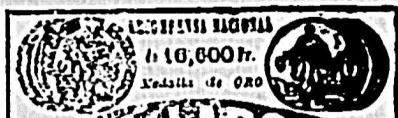


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO
La Quina-Laroché contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la eresia, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO

Es la más completa combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Archavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silica	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal		0.07930
» » magnesia		0.01968
» » potasa		0.07020
» » soda		0.35510
Cloruro de Sodio		0.00200
Sulfato de Potasa		0.00688
Sulfato de Soda		0.00290
Aluminio		0.00125
Acido carbónico libre		3.20000

Total gramos 3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Archavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRAIDA.

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BAROLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÁBRICA A VAPOR

DE ACEITES VEGETALES

Nuestro aceite de linaza, tanto crudo como cocido, marca «EL COMETA», es de mejor calidad que todos los extranjeros importados hasta hoy, y de ello dan testimonio numerosos certificados de los principales pintores de esta capital, los cuales ponemos a la disposición de los interesados. Rogamos a los señores consumidores que comparen detenidamente nuestro aceite con las marcas extranjeras mas acreditadas, y verán que ninguno lo iguala como secante, brillo, duración, pureza, etc., condiciones que lo hacen insuperable para toda clase de trabajos por muy finos que ellos sean, y es además de mayor rinde, en virtud de su menor viscosidad.

Los tambores marca «EL COMETA» contienen cada uno, diez y siete kilos neto de aceite, igual a 18 1/2 litros; los extranjeros son pocos ó ninguno que llegan a tener esta cantidad de liquido, no obstante pesar el tarro alrededor de veintidós kilos bruto; quiera decir que no está en lo que el tarro peso, sino en el aceite que contenga, y sobre este tambien llamamos la atención de los señores consumidores.

Un sello con nuestro nombre y marca, tapa el gollete de todos los tarros, y no debe considerarse legítimo el que no lo tenga.

Se vende en todas las ferreterías, en tambores y medios tambores; y la fábrica remite muestras a quienes las soliciten.

Conviene precio y cantidad, la fábrica compra toda clase de granos oleaginosos, tales como maní, tirlago, nabo, rábano, lino, colza, girasol, etc. Facilita semillas a precios módicos, y vende así mismo tortas de lino de clase superior, muy ricas en materias azoadas y ácido fosfórico, y por lo tanto alimento especialísimo para ganado vacuno de pesebre, cerdos, etc.

R. y A. Barreira

210 A—CALLE TACUAREMBO—210 A
(Entre Canelones y Maldonado)
MONTEVIDEO

Enfermos ¡Dios!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
máticas y asma hay el
Antirreumático
de puralino Cantani

Juan F. Insua
PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsiva y jaque-
ca se curan con el
Antinervioso Chaleot